

legislador; más, el que ha de gobernar a los hombres que el que ha de dirigir a los niños. Mucho más si el que ha de gobernar a los hombres, piensa que gobernar no es sólo fusilar a los malos, sino educarlos y corregirlos.

¿Qué es un pedagogo? Los que negaban esta disposición a Ferrer, los que se la niegan aún, dicen primero que no era erudito, que no tenía cultura; después, como consecuencia, afirman que no era pedagogo. Para éstos, pues, pedagogo es equivalente a culto, a erudito. Pedagogía, naturalmente, es cultura, es erudición, como lo es toda profesión liberal; pero es algo más, también: es también amor a la escuela, pasión por la escuela. Y desde este punto de amor a la escuela, de pasión por la escuela, el doctor Simarro, ha definido la personalidad de Ferrer. "Ferrer es un pedagogo, ha dicho; pues qué no es una obra de pedagogía el morir gritando viva la Escuela Moderna?"

Es verdad. Nadie podrá recusar a Pestalozzi y a Froebel. Fueron dos pedagogos eminentes. Imprimieron nuevos métodos de enseñanza; señalaron nuevas orientaciones; crearon procedimientos definitivos de educación. Su amor a la escuela, su pasión por la escuela fué, sin embargo, lo que les convirtió en pedagogos. Por que tenían los dos escasísima erudición, poca cultura. El amor que puso Pestalozzi en el Asilo Venhof y en el orfanatorio de Stanz, ha salvado su nombre del olvido: la pasión que puso en educar, en regenerar a los niños abandonados, le abrió un lugar principal en la Historia de la Pedagogía. Sus libros, "Las veladas de un Ermitaño", "Leonardo y Gertrudis", son libros anodinos, vulgares. Lo mismo Froebel. Es toda su alma puesta en los "jardines de niños", sus horas consagradas a despertar los sentidos de los alumnos, su vida entregada a la enseñanza, lo que le inmortaliza. Sus obras son confusas, incongruentes: "El tratado

del esférico" y "La educación del hombre," acusan una pobre inteligencia, un entendimiento poco cultivado, una cultura escasa. Fué Venhof lo que quedó firme de la vida de Pestalozzi: por esto su vida es vida de pedagogo. Fueron los "jardines de niños" lo que quedó para siempre de la vida de Froebel: por esto su vida es vida de pedagogo. Es la Escuela Moderna, no en España solo, sino en Francia, en Italia, en los Estados Unidos, lo que queda después de la muerte de Ferrer: por esto puede decirse, como ha dicho el doctor Simarro, que Ferrer era un pedagogo. Que fué combatido, que es combatido por sus enseñanzas? Pestalozzi fundó su pedagogía en la estimación a los niños y en Stanz hubo de ver como los padres de sus mismos alumnos le insultaban y le amenazaban. En una carta a su amigo Gessner, pinta Pestalozzi el dolor que le producía esta desconsideración de los que él creía más obligados. Que los ortodoxos consideran antirreligiosa la enseñanza de la Escuela Moderna? Froebel era profundamente religioso: la idea de Dios antepóniala a toda otra idea; creía al niño bueno porque estaba Dios en la causa de todos sus actos; la religión era la primera de sus enseñanzas. Pues Froebel fué combatido sin piedad por los clericales hasta el punto de que le obligaron a llevar una vida errante, sin dejarle establecerse en sitio donde él decidía fijar su residencia. Que en la Escuela de Ferrer se habla de libertad, de la igualdad y de la fraternidad? También se hablaba en la ley de Carnot, ley sobre Instrucción Pública, previniendo que en el conocimiento exacto de estos principios se educase al niño en todas las Escuelas de Francia. Que en la Escuela Moderna no hay ningún crucifijo? No debe ser este tan grave delito cuando el mismo Papa, toleró en Francia por carta incíclica de 11 de Febrero de 1905 la escuela laica, la negativa de autorización a todas las asociaciones